

LA DOCTRINA SOCIOLOGICA CONSTRUCTIVA DE KROPOTKIN

(Viene de la primera página.)

Hay que desprenderse del complejo de inferioridad

Las organizaciones juveniles se han distinguido siempre por la audacia de sus proyecciones y actividades, las sinrazones y las ocasiones — no sin razón a veces — por parte de los militantes más entusiasmados en años.

Como oposición a tales antecedentes venimos apreciando actualmente un hecho: el de ser la misma juventud quien pone cortapisas a sus propias realizaciones, ya dando pruebas de una carencia de valor que le conduce a no atreverse a proyectar un bien poniendo dificultades nada — aquel proyecto, que antes de serlo, se juzga inútil de experimentar, se juzga inútil de poner en práctica. Ello denota una propensión a dejarse dominar por un complejo de inferioridad que por un complejo de superioridad para no a cabo gran parte de nuestros proyectos y, a veces — sobrecojidos por la debilidad nacida de ese factor, por un orgullo y desmejoramiento de energías humanas que nos inutiliza para no a cabo gran parte de nuestros proyectos y, a veces — sobrecojidos por la debilidad nacida de ese factor, por un orgullo y desmejoramiento de energías humanas que nos inutiliza para no a cabo gran parte de nuestros proyectos...

VALORES PERMANENTES DE LAS J.U.L.L.

SEBEGIO.

Para no estar inclinados a prodigar elogios a nadie, podemos por lo menos celebrar la económica labor de los jóvenes, de ambos sexos, que, liberados del vituperable gregarismo de la masa, tratan por todos los medios a su alcance de ser en el seno de la J.U.L.L. y con tesón que les honra de liberarse de las ligaduras que un caduco y pernicioso atavismo, intenta poner en la marcha hacia el progreso.

En la batalla que sostenemos la juventud — sin querer con esto sentar un precedente de absurdo mesianismo — tiene un papel importante que jugar, y no debe olvidarse que el deber de la ingeniería que nos hemos impuesto para liberar al hombre, la capacitación propia y de nuestros semejantes, es el arma mejor que puede esgrimirse. Contra la fuerza bruta de los defensores del privilegio, la fuerza de los defensores de nuestras propias convicciones, apoyadas en el saber y el esfuerzo humano, terminarán por imponerse. La universalidad, y es condición perenne de la idea y hace que esta sea imperecedera. Puede la reacción exterior de los hombres, y la barbarie arrasadora los pueblos, alienta y perdura incubando los gérmenes de un nuevo resurgir.

La J.U.L.L. ofrece a la juventud consciente los motivos precisos de indagación para ir desintoxicando a la sociedad en que vivimos. Mas, su labor quizá sea larga y penosa, precorriendo, para llevarla adelante, a poner fin a la explotación capitalista, al obscurantismo religioso y a la opresión estatal, ha de preparar sus fuerzas para organizar la nueva sociedad, y mientras tanto, exterminar el fundamento de todo privilegio, o sea la ignorancia. En estas condiciones y arrojo, es decir, en condiciones de los laboriosos y de nuestros valores permanentes de las J.U.L.L., que son, sin lugar a discusión, los del mañana, los de la libertad integral.

BRIVE-AYMARE

Las Juventudes Libertarias de Brive-Aymare, que en el mes de agosto, tendrá lugar, con motivo de la concentración juvenil internacional organizada en dicha colonia, el día 16 de agosto.

Para informes sobre el particular, dirigirse, en Brive, a Agustín Carcel, 5, rue des Echevins.

Ha sido iniciada la concentración juvenil en Aymare

Francisco OLAYA.

Cuando nos disponemos a escribir estas líneas, ha sido ya iniciada la concentración juvenil internacional organizada en dicha colonia, el día 16 de agosto.

Para informes sobre el particular, dirigirse, en Brive, a Agustín Carcel, 5, rue des Echevins.

problemas constructivos. Este capítulo es, como la mayor parte de los demás capítulos, reproducción de un extenso artículo publicado en La Révolte, que él ha fundado, y cuyo título es una síntesis.

Foco después aparece La Conquista del Poder. Al libro demoleador, sigue el libro constructivo. No bastaría en opinión nuestra y de otros muchos; muchas soluciones son superficiales. Pero es un paso importante, porque se plantean problemas que nunca han sido planteados por Kropotkin. Es, inevitablemente, empezaremos con lo que constituye la base de su pensamiento teórico, lo que hemos empezado a verlo ya, y lo veremos mejor después, no era, para él, la base única de la vida, como lo es para nosotros. Sólo nos interesa constatar que aquí tampoco, Kropotkin, hombre de ciencia, fundamenta la anarquía sobre la ciencia pura ni pretende hacerla. La ciencia aparece como un instrumento, un medio para llegar más fácilmente al fin deseado, para asegurar el bienestar de todos, el disfrute de una producción acrecentada.

Es en el tercer libro, La Ayuda Mutua (impropiamente traducido con el título de El Apoyo Mutuo), donde aparece el concepto científico del anarquismo.

Seguirá después Campos, Fábricas y Talleres, obra de carácter igualmente científico, a cuya tesis fundamental nos hemos referido en otros trabajos. Las Memorias sólo aportan algunos resúmenes muy breves, pero la Ciencia Moderna y la Anarquía, que sigue y completa El Apoyo Mutuo, y hasta cierto punto ensancha el horizonte abierto por esta obra anterior, es un ensayo de fundamentación filosófica de la anarquía. Obra eminentemente constructiva en su propio concepto, completa el esfuerzo kropotkiniano por dar a nuestras ideas fundamentos que aperecen indispensables al hombre culto y moderno, que no puede limitarse a creer en afirmaciones sin acopio de pruebas.

La Gran Revolución misma es también obra de carácter constructivo. La tesis central, distinta, pero nada opuesta a la de La Ciencia Moderna y la Anarquía, es que sólo el constante impulso de la ciencia, las exigencias del pueblo francés, las aspiraciones de los «clubs» revolucionarios de trabajadores, y de la Comuna revolucionaria de París impidiéndose al poder central, hicieron realizar a esta revolución su obra magna por la época, y que durante un siglo sirvió de rumbos a la mayoría de los pueblos y de los hombres de progreso.

En fin, Ética debía ser un complemento indispensable de esta vasta labor orgánica que abarcaba los fundamentos puramente científicos de la sociología, las soluciones económicas prácticas, los factores históricos, los aspectos técnicos, la historia natural, el rumbo de la economía, el desarrollo de la técnica, los principios de una moral nueva. En conjunto, nos hallamos ante un esfuerzo para crear una filosofía anárquica sintética que, lo mismo que la obra técnica de Bakunin, pero con mayor rigor científico y con un menos genio original y creador — debía abarcar todos los aspectos de los problemas que se imponen al sociólogo y a una escuela sociológica con pretensión de transformar la sociedad, aportándole nuevos valores.

Este esfuerzo ha sido muy poco comprendido, si lo ha sido. En el excelente y copioso libro que acaban de publicar G. Woodcock y E. Avakoumitch, no parecen advertirlo. Procuraremos resumir las características esenciales que caracterizan la obra kropotkiniana. No lo haremos con la plenitud de desearíamos, pero comprenderá su dificultad. Pero los lectores tendrán, una vez más, ocasión de comprender que la anarquía no es el ideal conjunto de per-

fecciones celestiales hacia lo cual se la ha hecho y se pretende seguir haciéndola desviar, a menudo para libertarse de las actividades concretas y de las responsabilidades que supone una obra práctica, más difícil de realizar que los florilegios de palabras.

Dejando ahora el orden cronológico de los libros escritos por Kropotkin, analizaremos, con la clasificación que impone un mínimo de método, el contenido constructivo de la obra sociológica de Kropotkin. Es, inevitablemente, empezaremos con lo que constituye la base de su pensamiento teórico, lo que hemos empezado a verlo ya, y lo veremos mejor después, no era, para él, la base única de la vida, como lo es para nosotros. Sólo nos interesa constatar que aquí tampoco, Kropotkin, hombre de ciencia, fundamenta la anarquía sobre la ciencia pura ni pretende hacerla. La ciencia aparece como un instrumento, un medio para llegar más fácilmente al fin deseado, para asegurar el bienestar de todos, el disfrute de una producción acrecentada.

Es en el tercer libro, La Ayuda Mutua (impropiamente traducido con el título de El Apoyo Mutuo), donde aparece el concepto científico del anarquismo.

Seguirá después Campos, Fábricas y Talleres, obra de carácter igualmente científico, a cuya tesis fundamental nos hemos referido en otros trabajos. Las Memorias sólo aportan algunos resúmenes muy breves, pero la Ciencia Moderna y la Anarquía, que sigue y completa El Apoyo Mutuo, y hasta cierto punto ensancha el horizonte abierto por esta obra anterior, es un ensayo de fundamentación filosófica de la anarquía. Obra eminentemente constructiva en su propio concepto, completa el esfuerzo kropotkiniano por dar a nuestras ideas fundamentos que aperecen indispensables al hombre culto y moderno, que no puede limitarse a creer en afirmaciones sin acopio de pruebas.

La Gran Revolución misma es también obra de carácter constructivo. La tesis central, distinta, pero nada opuesta a la de La Ciencia Moderna y la Anarquía, es que sólo el constante impulso de la ciencia, las exigencias del pueblo francés, las aspiraciones de los «clubs» revolucionarios de trabajadores, y de la Comuna revolucionaria de París impidiéndose al poder central, hicieron realizar a esta revolución su obra magna por la época, y que durante un siglo sirvió de rumbos a la mayoría de los pueblos y de los hombres de progreso.

En fin, Ética debía ser un complemento indispensable de esta vasta labor orgánica que abarcaba los fundamentos puramente científicos de la sociología, las soluciones económicas prácticas, los factores históricos, los aspectos técnicos, la historia natural, el rumbo de la economía, el desarrollo de la técnica, los principios de una moral nueva. En conjunto, nos hallamos ante un esfuerzo para crear una filosofía anárquica sintética que, lo mismo que la obra técnica de Bakunin, pero con mayor rigor científico y con un menos genio original y creador — debía abarcar todos los aspectos de los problemas que se imponen al sociólogo y a una escuela sociológica con pretensión de transformar la sociedad, aportándole nuevos valores.

Este esfuerzo ha sido muy poco comprendido, si lo ha sido. En el excelente y copioso libro que acaban de publicar G. Woodcock y E. Avakoumitch, no parecen advertirlo. Procuraremos resumir las características esenciales que caracterizan la obra kropotkiniana. No lo haremos con la plenitud de desearíamos, pero comprenderá su dificultad. Pero los lectores tendrán, una vez más, ocasión de comprender que la anarquía no es el ideal conjunto de per-

ción recreativa y cultural, en la que confraternizarán los jóvenes de distintos países, ha de verse coronada por el éxito más completo. Además, hoy podemos anunciar una conferencia del compañero Aristide Lapeyre que tendrá lugar el día 16 de agosto, fecha en que la concentración se hallará en su apogeo.

Insistimos aún, en que los participantes en la concentración deben procurar solventar el problema de alimentación por su propia cuenta, no encargándose de ello la comisión preparatoria más que en casos excepcionales.

Administrativas

— A. EGUILUZ, de Pau (Basses-Pyrénées). Recibido tu giro de 1.200 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— M. GARCIA, de Rouen (Seine-Inférieure). Recibido tu giro de 1.900 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— Antonio CONESA, de Villeneuve-sur-Vère (Tarn). Recibido tu giro. Tienes pagado hasta el 30-6-54, como tu dice.

LA PAZ EN FUENTEVEJUNA

(Viene de la primera página.)

Una pobre mujer de Fuenteovejuna, a la que apalearon y dieron por muerta, por el terrible delito de ser la madre de un muchacho, al que arrojaron vivo en una honda cisterna por haber secundado antes una de las huelgas de campesinos, cuenta y no acaba, hablando del salvajismo empleado por los francistas en su localidad. Al evocar hechos, escenas de las que fué testigo no puede dominar un temblor de terror como el que debió sentir en los momentos aciagos. Habla y llora. Recuerda a su hijo; recuerda a familiares, a preciosas atormentadas por los fascistas, y luego asesinadas.

Poco tiempo después de haber perpetrado sus crímenes las gentes de Falange, el alcalde de Fuenteovejuna les decía a sus contentillos del casino: «Señores; tenemos la paz en Fuenteovejuna».

Como aquella paz de Varsovia, poblada la ciudad de cadáveres horrendos, así la de la citada población cordobesa.

Lo cierto, lo que nadie puede desconocer, es que en España, particularmente en aquellas localidades donde de la represión, la brutalidad fascista, ha cometido mayores estragos, existe en la conciencia de las gentes el odio, el rencor acumulado. Odio y rencor harto justificados.

Dicen que la historia se repite. Es posible que en Fuenteovejuna, donde tantos crímenes ha perpetrado la

El comité departamental de SIA nos remite una nueva lista de donativos destinados a la instalación de la casa de reposo de la región parisina. He aquí las aportaciones recibidas:

Lista Numero 32	Francos
Suma anterior	370.432
Luis Alcántara	560
Francisco Román, Nantes (L.)	200
F.L. DE SIA de Anney	3.000
Juan Alavardae, Lavarde	160
Guia	100
Venta de un libro donativo de un compañero	200
Venta de 4 postales donativo de un compañero	160
F.L. DE SIA de Vitry	100
Roque Llop	100
F.L. DE SIA de Figeac	2.000
Aguiay	100
P. Costa, Bordeaux	100
F. Fermento, Bordeaux	100
Suma total	377.412

SIA (Local de París)

Invita a todos sus afiliados a que asistan a una importante asamblea general que tendrá lugar el día 22 de agosto de 1953, a las 4 de la tarde en el local social.

SIA (Región parisina)

Convoca a todas las locales de la región al pleno que tendrá lugar el día 30 de agosto de 1953 a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega la asistencia de todas las delegaciones.

LA PAZ EN FUENTEVEJUNA

(Viene de la primera página.)

Falange, donde en el fondo del ser guardan muchísimos la acumulada hiel del rencor, llegue un día ocasión para dar rienda suelta a la pasión desenfrenada. Y es posible también que, al demandar más tarde responsabilidades en torno a hechos justificados a alguno o algunos, los trabajadores de Fuenteovejuna respondan, como sus antecesores, aquellos a quienes se refirió Lope de Vega: «; Todos a una!».

ANISOS Y COMUNICADOS

F. L. DE AUFFERVILLE
Se ruega a los compañeros de Aufferville acudir sin falta a la reunión general que tendrá lugar el día 9 de agosto, a las tres de la tarde, en Besigny.

GRAN JIRA EN ALTOS PIRINEOS
El día 15 de agosto, organizada por la F.L. de Lourdes, y en colaboración con el C.R. de las J.U.L.L. y el C.R. de la CNT, tendrá lugar una jira — con grandes sorpresas — en

LIBROS

	Francos
Paso a paso, Winston Churchill	450
Aversión y atracción en el matrimonio, Van Del Velde, cartones	750
La evaluación de la paz, Reves, Torquemada, Thomas Hope	360
Ucronia. La utopía en la historia, Charles Renouvier	750
Hernán Cortés (teatro), Ramón Sender	250
La evaluación creadora, Henri Bergson	750
Diez ensayos, por Emerson	300
La crisis del humanismo, Ramiro de Maeztu	990
De Montevideo a Moscú, Emilio Frugoni (embajador de Uruguay en Rusia)	375
Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (XX), C.C.P. Paris 4308-09.	

Administrativas

— A. EGUILUZ, de Pau (Basses-Pyrénées). Recibido tu giro de 1.200 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— M. GARCIA, de Rouen (Seine-Inférieure). Recibido tu giro de 1.900 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— Antonio CONESA, de Villeneuve-sur-Vère (Tarn). Recibido tu giro. Tienes pagado hasta el 30-6-54, como tu dice.

Administrativas

— A. EGUILUZ, de Pau (Basses-Pyrénées). Recibido tu giro de 1.200 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— M. GARCIA, de Rouen (Seine-Inférieure). Recibido tu giro de 1.900 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— Antonio CONESA, de Villeneuve-sur-Vère (Tarn). Recibido tu giro. Tienes pagado hasta el 30-6-54, como tu dice.

Casa de reposo SIA

El comité departamental de SIA nos remite una nueva lista de donativos destinados a la instalación de la casa de reposo de la región parisina. He aquí las aportaciones recibidas:

Lista Numero 32	Francos
Suma anterior	370.432
Luis Alcántara	560
Francisco Román, Nantes (L.)	200
F.L. DE SIA de Anney	3.000
Juan Alavardae, Lavarde	160
Guia	100
Venta de un libro donativo de un compañero	200
Venta de 4 postales donativo de un compañero	160
F.L. DE SIA de Vitry	100
Roque Llop	100
F.L. DE SIA de Figeac	2.000
Aguiay	100
P. Costa, Bordeaux	100
F. Fermento, Bordeaux	100
Suma total	377.412

SIA (Local de París)

Invita a todos sus afiliados a que asistan a una importante asamblea general que tendrá lugar el día 22 de agosto de 1953, a las 4 de la tarde en el local social.

SIA (Región parisina)

Convoca a todas las locales de la región al pleno que tendrá lugar el día 30 de agosto de 1953 a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar se ruega la asistencia de todas las delegaciones.

LA PAZ EN FUENTEVEJUNA

(Viene de la primera página.)

Una pobre mujer de Fuenteovejuna, a la que apalearon y dieron por muerta, por el terrible delito de ser la madre de un muchacho, al que arrojaron vivo en una honda cisterna por haber secundado antes una de las huelgas de campesinos, cuenta y no acaba, hablando del salvajismo empleado por los francistas en su localidad. Al evocar hechos, escenas de las que fué testigo no puede dominar un temblor de terror como el que debió sentir en los momentos aciagos. Habla y llora. Recuerda a su hijo; recuerda a familiares, a preciosas atormentadas por los fascistas, y luego asesinadas.

Poco tiempo después de haber perpetrado sus crímenes las gentes de Falange, el alcalde de Fuenteovejuna les decía a sus contentillos del casino: «Señores; tenemos la paz en Fuenteovejuna».

Como aquella paz de Varsovia, poblada la ciudad de cadáveres horrendos, así la de la citada población cordobesa.

Lo cierto, lo que nadie puede desconocer, es que en España, particularmente en aquellas localidades donde de la represión, la brutalidad fascista, ha cometido mayores estragos, existe en la conciencia de las gentes el odio, el rencor acumulado. Odio y rencor harto justificados.

Dicen que la historia se repite. Es posible que en Fuenteovejuna, donde tantos crímenes ha perpetrado la

ANISOS Y COMUNICADOS

F. L. DE AUFFERVILLE
Se ruega a los compañeros de Aufferville acudir sin falta a la reunión general que tendrá lugar el día 9 de agosto, a las tres de la tarde, en Besigny.

GRAN JIRA EN ALTOS PIRINEOS
El día 15 de agosto, organizada por la F.L. de Lourdes, y en colaboración con el C.R. de las J.U.L.L. y el C.R. de la CNT, tendrá lugar una jira — con grandes sorpresas — en

LIBROS

	Francos
Paso a paso, Winston Churchill	450
Aversión y atracción en el matrimonio, Van Del Velde, cartones	750
La evaluación de la paz, Reves, Torquemada, Thomas Hope	360
Ucronia. La utopía en la historia, Charles Renouvier	750
Hernán Cortés (teatro), Ramón Sender	250
La evaluación creadora, Henri Bergson	750
Diez ensayos, por Emerson	300
La crisis del humanismo, Ramiro de Maeztu	990
De Montevideo a Moscú, Emilio Frugoni (embajador de Uruguay en Rusia)	375
Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (XX), C.C.P. Paris 4308-09.	

Administrativas

— A. EGUILUZ, de Pau (Basses-Pyrénées). Recibido tu giro de 1.200 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— M. GARCIA, de Rouen (Seine-Inférieure). Recibido tu giro de 1.900 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— Antonio CONESA, de Villeneuve-sur-Vère (Tarn). Recibido tu giro. Tienes pagado hasta el 30-6-54, como tu dice.

Administrativas

— A. EGUILUZ, de Pau (Basses-Pyrénées). Recibido tu giro de 1.200 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— M. GARCIA, de Rouen (Seine-Inférieure). Recibido tu giro de 1.900 francos, con el cual tienes pagado hasta el 30-8-54.

— Antonio CONESA, de Villeneuve-sur-Vère (Tarn). Recibido tu giro. Tienes pagado hasta el 30-6-54, como tu dice.

Internacional anarquista

La encuesta de los compañeros búlgaros

El cuarto punto de la encuesta abierta por los compañeros búlgaros de la que hemos recogido en esta sección algunos aspectos, se refiere a la necesidad de la organización, tema harto discutido entre anarquistas y que los iniciadores de la encuesta interpretan así:

La evolución de la sociedad humana y las relaciones entre los hombres, cada día más complejas, plantean la idea de organización como una necesidad ineludible. En la lucha por las reivindicaciones sociales o por el triunfo de un ideal — o en otra suerte de lucha — en condiciones iguales o aün con ciertas ventajas de orden material por parte de los inorganizados, se llega finalmente a la conclusión de que la victoria final se inclina siempre hacia el campo de los mejor organizados, a consecuencia de la fuerza real, de la importancia de las fuerzas puestas en juego.

La necesidad de la organización — concebida en su acepción más amplia — es de tal forma ineludible que, incluso aquellos que son antorganizados por principio, tienden, en realidad a aprovechar todas las posibilidades que se les ofrecen para organizarse y usar, si les es posible — las organizaciones existentes.

El punto segundo alude a las diferentes concepciones y métodos de organización, ofreciendo, según los compañeros búlgaros, la siguiente división:

a) Concepción sindicalista. Según esta concepción el sindicato es la única forma de organización que se basta a sí misma. La experiencia ha demostrado que el sindicato no es la única forma de organización, ni el instrumento capaz de solucionar para todos los aspectos de la lucha social, para la difusión de las ideas y para la realización de la sociedad libre.

b) La síntesis orgánica, preconizada por Volin y por Sebastián Faulstich, aplicada a diversos países, consiste en la idea de reunir en una misma organización a los anarquistas de tendencias diversas, no ha dado un resultado satisfactorio. Este método podría ser eficaz si se realizara por Volin a una síntesis ideológica; La FAEC considera el comunismo libertario como la verdadera síntesis de todas las tendencias del anarquismo, entre las que el individualista representa el método de perfección personal, siempre indispensable en el movimiento de organización, pero no el único de organización de la lucha y de transformación social y el comunismo libertario la finalidad, a quienes se refirió Lope de Vega: «; Todos a una!».

Se ha celebrado en Milán una reunión en que tomaron parte diversos compañeros de la provincia y se examinaron algunas iniciativas encaminadas a reanudar la publicación del periódico *El Libertario* en el próximo otoño.

Una circular de su redacción ha sido dirigida a los grupos italianos comunicando la grata nueva.

ARTESANADO DEMIURGO

(Viene de la primera página.)

nosotros llevábamos, reconocido al parafísico. Rápidamente se quitó la chaqueta, dió unos leves masajes en patas y huesos al inválido y dijo: «— Ya pueden Uds. arrear.»

«— Cómo! Es Ud. nuestro padre. Acepte estas mil pesetas. Y muchos millones de gracias.» — ; Anden, anden! ; Gora Euzkadi! ; En los actos de nuestro movimiento el totalitarismo y totototal ha echado a la zambra en la Península los tráfagos intelectuales; producción, que no puede ser hoy allá, más baja de techo y más rastrera de vuelo. Pero, las Artes Gráficas tremolan por los aires su pendón victorioso como numen, en el épico del Himalaya de su genio. Diariamente veo de allá abajo revistas y libros que lo acreditan. El Arte de Imprimir madrileño ha labrado

ARTESANADO DEMIURGO

(Viene de la primera página.)

nosotros llevábamos, reconocido al parafísico. Rápidamente se quitó la chaqueta, dió unos leves masajes en patas y huesos al inválido y dijo: «— Ya pueden Uds. arrear.»

«— Cómo! Es Ud. nuestro padre. Acepte estas mil pesetas. Y muchos millones de gracias.» — ; Anden, anden! ; Gora Euzkadi! ; En los actos de nuestro movimiento el totalitarismo y totototal ha echado a la zambra en la Península los tráfagos intelectuales; producción, que no puede ser hoy allá, más baja de techo y más rastrera de vuelo. Pero, las Artes Gráficas tremolan por los aires su pendón victorioso como numen, en el épico del Himalaya de su genio. Diariamente veo de allá abajo revistas y libros que lo acreditan. El Arte de Imprimir madrileño ha labrado

ARTESANADO DEMIURGO

(Viene de la primera página.)

nosotros llevábamos, reconocido al parafísico. Rápidamente se quitó la chaqueta, dió unos leves masajes en patas y huesos al inválido y dijo: «— Ya pueden Uds. arrear.»

«— Cómo! Es Ud. nuestro padre. Acepte estas mil pesetas. Y muchos millones de gracias.» — ; Anden, anden! ; Gora Euzkadi! ; En los actos de nuestro movimiento el totalitarismo y totototal ha echado a la zambra en la Península los tráfagos intelectuales; producción, que no puede ser hoy allá, más baja de techo y más rastrera de vuelo. Pero, las Artes Gráficas tremolan por los aires su pendón victorioso como numen, en el épico del Himalaya de su genio. Diariamente veo de allá abajo revistas y libros que lo acreditan. El Arte de Imprimir madrileño ha labrado

ARTESANADO DEMIURGO

(Viene de la primera página.)

nosotros llevábamos, reconocido al parafísico. Rápidamente se quitó la chaqueta, dió unos leves masajes en patas y huesos al inválido y dijo: «— Ya pueden Uds. arrear.»

«— Cómo! Es Ud. nuestro padre. Acepte estas mil pesetas. Y muchos millones de gracias.» — ; Anden, anden! ; Gora Euzkadi! ; En los actos de nuestro movimiento el totalitarismo y totototal ha echado a la zambra en la Península los tráfagos intelectuales; producción, que no puede ser hoy allá, más baja de techo y más rastrera de vuelo. Pero, las Artes Gráficas tremolan por los aires su pendón victorioso como numen, en el épico del Himalaya de su genio. Diariamente veo de allá abajo revistas y libros que lo acreditan. El Arte de Imprimir madrileño ha labrado

ARTESANADO DEMIURGO

(Viene de la primera página.)

nosotros llevábamos, reconocido al parafísico. Rápidamente se quitó la chaqueta, dió unos leves masajes en patas y huesos al inválido y dijo: «— Ya pueden Uds. arrear.»

«— Cómo! Es Ud. nuestro padre. Acepte estas mil pesetas. Y muchos millones de gracias.» — ; Anden, anden! ; Gora Euzkadi! ; En los actos de nuestro movimiento el totalitarismo y totototal ha echado a la zambra en la Península los tráfagos intelectuales; producción, que no puede ser hoy allá, más baja de techo y más rastrera de vuelo. Pero, las Artes Gráficas tremolan por los aires su pendón victorioso como numen, en el épico del Himalaya de su genio. Diariamente veo de allá abajo revistas y libros que lo acreditan. El Arte de Imprimir madrileño ha labrado

EL IDEAL HUMANO

Entre aquellos que han bajado a la arena, en las luchas políticas y sociales, para dar una renovación de la sociedad en el sentido de una mayor justicia, ha habido, por un largo período de tiempo, quienes hacían gala de indiferencia o desprecio por las ideologías. «Derecho, justicia, libertad, fraternidad, humanidad, patria, individuo... palabras vacías de sentido», decían; «en verdad no hay más que el interés económico de la clase, del que deriva y depende todo lo demás».

Esto no impedía a muchos de los que sostenían eso, actuar en la lucha, y a menudo hablar (especialmente en las ocasiones de grandes connotaciones generales) como si hubiesen olvidado la teoría clasista y economista de la que hacían ostentación.

Mostraban un entusiasmo, un desinterés, un espíritu de sacrificio, un impulso futurista tan descolgado de los intereses contingentes, que era todo un homenaje hacia aquello que otros escarmentaban bajo el nombre de vacías abstracciones. Pero, mientras tanto, sus predicaciones teóricas, que reducían todas las aspiraciones y las luchas humanas a un frío conflicto de intereses económicos, ejercía una triste influencia sobre los otros, principalmente sobre las nuevas generaciones, y contribuía a esterilizar en ellos las más vivas fuentes del entusiasmo y del heroísmo.

De todo esto habían comenzado a darse cuenta, desde antes de la última guerra (1), muchos de aquellos que más responsabilidad tenían de haber difundido una mentalidad tan errónea y una psicología tan deletérea, es decir los reformistas del socialismo y los sindicalistas del obrerismo revolucionario. Algunos de ellos, preocupados del estancamiento social y viendo que el resorte utilizado no era suficiente para volver batallador al proletariado y impedir la derrota, levantaron así sus voces por un retorno al idealismo.

«Ocurrir — escribía Tulio Colucci en una serie

de artículos de la «Crítica Social» de Milán, que luego fueron recogidos en un opusculo —, que no se confunda ya más lo relativo con lo absoluto, el movimiento proletario con el idealismo ético, que está en nosotros, es nuestro valor interno, y donde, envuelve, dirige y modera, cordina e ilumina de belleza el vario y bajo entrelazarse de los egoísmos. No todo aquello que hace el proletariado, o se hace en su nombre, es digno de ser hecho, o más aún, de ser llamado socialismo... El signo del socialismo, es la virtud ética, la atmósfera humanística que se mueve el proletariado; en la cual solamente puede combatir su más grande, más bella, más buena batalla...» (Del viejo al nuevo socialismo).

«La crisis en que se debate el movimiento obrero contemporáneo — rebata, desde un campo totalmente distinto, Angel Faggi — en el órgano más autorizado del sindicalismo italiano de entonces — es rica de muchas enseñanzas. Entre otras, nos dice esto: que el movimiento sindical, para desarrollarse, ha de estar saturado de audacia, de espíritu profundamente revolucionario, y para lograr esta capacidad debe templarse en los más duros sacrificios y necesariamente estar penetrado de idealismo. Las organizaciones vacías de alma revolucionaria, de espíritu heroico, de sentimiento idealista, están destinadas a ser siempre bien misera cosa... Ahora es necesario tornar al ideal, agitarlo en el ánimo de las masas hasta saturarlas con él. Aquí está nuestra salida, nuestro camino, el camino de la libertad explotada y la salvación del proletariado» (La Internacional Parma).

Estas afirmaciones eran una alta expresión de la más pura verdad. Sin embargo, era muy tarde para que una verdad tal fuera oída por todos y suficientemente, de modo que pudiera corregirse suficientemente una dirección de doctrina, sentimientos y hechos que duraban desde hacía más de un cuarto de siglo. Era la víspera de la guerra, y la explotación de un magnífico castillo por construido sobre bases muy débiles y erróneas, arrastrando también en la caída a los pocos que habían visto justo y habían hecho inútilmente el papel de Casandra, y esterilizando en germen aquellos primeros signos de arraigamiento.

Pero la expresión «tornemos al ideal» no contenía menos por eso una admonición inspirada en las más realistas necesidades del progreso humano. Después de la tormenta y mientras se prolongan las más horribles consecuencias, aquellas palabras son recogidas porque en ellas está el secreto de la renovación.

ANTOLOGIA LA LIBERTAD

NO es suficiente, para conocer bien el estado del hombre por lo que toca a él mismo, con conocer sus deberes; es preciso además conocer los diferentes derechos ligados a la humanidad, y cuyo goce la ley natural asegura al hombre. El primero y más considerable de esos derechos es el de la libertad natural.

Cuanto más celosos son los hombres de su libertad, más también están interesados en hacerse una idea justa de ella, y en conocer los miramientos que deben poner en el ejercicio de este derecho, a fin de que no torne en su propio perjuicio.

La libertad natural es, pues, el derecho que todos los hombres tienen por naturaleza de disponer de su persona, de sus acciones y de sus bienes, de la manera que juzguen más conveniente para su dicha, bajo la restricción de que no hieran en nada sus deberes, ni por lo que toca... a ellos mismos, ni por lo que toca a los demás hombres.

Al derecho de libertad responde una obligación recíproca que la ley natural impone a todos los hombres, y que les compromete a no turbar en modo alguno a los demás en el ejercicio de su libertad en tanto que no abusen de ella.

Esta libertad se llama un derecho natural, porque es una prerrogativa inherente a la naturaleza del hombre, y que le pertenece por una consecuencia necesaria de su constitución.

En efecto, como el hombre tiene por medio de su razón el poder de conocer las cosas, y de determinarse como consecuencia de este conocimiento, ¿de qué le servirían esas facultades si no pudiera hacer uso de ellas como lo juzgue oportuno para procurarse una dicha sólida y duradera?

Pero puesto que la libertad es un derecho natural al hombre, resulta que gozan todos de la misma libertad, puesto que tienen una misma naturaleza.

Sin embargo, por natural que sea al hombre la libertad, tiene no obstante límites y muchas restricciones que deben servirle de regla.

Estas restricciones vienen, 1.º, de la razón misma; 2.º, de la sociedad... Todos los hombres están por su naturaleza misma sometidos a la razón, y sólo en tanto que el uso que hacen de sus facultades está conforme con esta primera regla llega esta primera regla a ser un derecho para ellos; por consiguiente, la libertad misma no es un derecho sino en tanto que está sometida a la razón.

El hombre no es, pues, libre para hacer indiferentemente el bien o el mal, sino, al contrario, a fin de que pueda tomar más seguramente el mejor partido; y esto es lo que no sabría hacer a menos que su razón no dirija su libertad.

El estado de sociedad en el cual los hombres se encuentran aporta aún nuevas modificaciones al uso de la libertad natural.

Porque, puesto que los hombres tienen todos por naturaleza los mismos derechos, resulta que como cada uno pretende que los otros respeten el uso que él hace de su libertad, debe consentir a su vez a tener para ellos las mismas atenciones, los mismos miramientos que exige para él mismo.

Pero lejos de que estas limitaciones, que la razón, la sociedad y las leyes naturales aportan a la libertad, la disminuyan o la destruyan, hacen, al contrario, toda su perfección y toda su seguridad.

Hacen su perfección, porque el hombre no es libre sino para llegar más seguramente a la dicha. Ahora bien; es cierto que la atención a la razón, el respeto para la sociedad, y la observación exacta de las leyes naturales, son los únicos medios que pueden procurar a los hombres una dicha segura.

He dicho que las leyes naturales hacen toda la seguridad de la libertad por lo que toca al hombre, es decir, que le aseguran el goce por parte de los otros hombres.

En efecto, son las leyes naturales las que ponen un freno a la libertad de los otros, en lo que ésta podría tener de peligroso para nosotros; y, por otra parte, esas mismas leyes dirigen el uso de nuestra libertad de manera que no hiera en nada los intereses de los demás hombres, y que al contrario les sea muy ventajosa; aseguran así a todos los hombres el más alto grado de libertad que puedan desear razonablemente, el que les es más ventajoso.

Es preciso, por tanto, distinguir bien la libertad de la licencia, que no es otra cosa que una libertad desordenada, contraria a nuestros deberes, y que va a hacernos desdichados.

La libertad está por decirlo así entre la licencia, que pervierte su destino, y la esclavitud, que la aniquila enteramente.

No añadiremos más sobre la libertad sino algunas reflexiones: la primera es que como la libertad es por sí misma el derecho más considerable del hombre, y que constituye para él la seguridad de todos los demás, puede legítimamente mirar y tratar como un enemigo a cualquiera quisiera usurparla, y reducirla a esclavitud.

Otra observación importante es que no está además permitido al hombre renunciar a su libertad de una manera absoluta y sin reservas.

La razón de ello es que se pondría así fuera del estado de cumplir con sus obligaciones, lo cual jamás está permitido.

Burlamaqui

Pinchazos

RECLAMO DE ENCARGO

UN semanario titulado « Aspect de la France » — y que parece un orgullo de Falange — ha tenido la ocurrencia de conmemorar el abateamiento comentando el discurso que, en su aniversario, pronunciará el caudillo y en el cual, entre otras indecenas, dijo

ejercer el mando y asumir la dirección de España para hacer una revolución, para operar un cambio decisivo en la vida del país, para llevar a España y a los españoles por los caminos de la grandeza asegurándose la unidad, la libertad y la justicia.

Con sus seguridades, apañados estamos.

RESISTENCIA 1941

PERO el colaborador de « Aspect de la France » toma el disco del caudillo como divisa sana y nos cuenta que el 18 de julio es hoy fiesta de la exaltación del trabajo, porque

España ya no tiene que preparar, como en 1940-41, la resistencia a la invasión de su territorio con que la amenazaba la locura hitleriana; ni tampoco tiene que sufrir, como en 1945-46, el aislamiento económico y diplomático impuesto por los judíos y francmasones de la ONU, con la pretensión absurda de destruir su amor a la independencia y la dictadura nacional.

Cada loco con su tema.

PROGRESO DESLUCIDO

EL tocado francofalangista, entre filigranas retóricas, sitúa al gobierno del cristianísimo reino en la vanguardia del progreso social, y aún pretende que

el régimen nacionalista surgió de la Guerra de Liberación (con mayúscula), ha establecido, en fin, la unidad sindical que los trabajadores venían reclamando.

Esa es buena. Porque la unidad, en lo que precisamente podría colarse es contra el terror que Falange impone con sus esbirros policíacos y al amparo del aparato sindicalovertical.

Le directeur-gérant : F. Gómez. Société Parisienne d'Impressions 4, Rue Saulnier — PARIS (IX^e)

DELEGADOS, JUECES Y...

MAS adelante, entusiasmado, el pollo franquista subraya la siguiente parrafada del discurso del generalísimo:

El progreso económico es la base del bienestar material que la lucha de clases echa a perder. Por eso, nosotros rechazamos la lucha de clases y consideramos la huelga como un acto reprimible. Puede hacerse así porque en España reina la justicia social y tenemos delegados de trabajo que velan por ello y jueces del trabajo que la hacen respetar.

Si que hay delegados y jueces, que para nada sirven. Pero, sobre todo, contra la huelga cuentan los civiles, guardia armados y el ejército que maltratan a los obreros para defender sus propias sinecuras y repartirse el sesenta por ciento del presupuesto nacional.

EN NOMBRE DE LA JUSTICIA

Y no se ha terminado la serenata del enteradismo informador de « Aspect de la France », pues presenta a sus lectores otra sustanciosa cita del dictador, que dice:

Tenemos un Estado social que, por encima de todo, se preocupa de que allí donde no puede llegar la justicia, llega la caridad. En nombre de esta justicia, el Estado toma la defensa de las clases más numerosas y menos favorecidas, aplicándose a protegerlas para que no sean perseguidas ni víctimas de ningún perjuicio. Entenderlo de otro modo sería poner en peligro el bienestar español, comprometer su porvenir y aceptar la destrucción de los hogares.

Comprometer y destruir es lo que el franquismo está haciendo.

SUMA Y SIGUE

A modo de conclusión, el semanario aludido da en el clavo con esta frasecita: « La contrarrevolución comenzada el 18 de julio de 1936 continúa. » Es cierto.

Pero ha de añadirse que continúa haciendo calamidades, o sea que no se detiene en la persecución ni deja de condenar al hambre a los españoles, que destroza y arruina por completo el país.

Esa es la verdadera preocupación que distingue a la España — triste España — de Franco.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giros a C. C. Paris 1601-11. A GARCIA 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)

TELEFONOS
Redacción Talleres PRO. 78-16
BOT. 22-02

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 260 francos
al semestre 520 francos
al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

PEQUEÑAS CLAVES DE GRANDES SUCEOS

PAZ en Corea. Los rotativos han podido explotar el sensacional acontecimiento a sus anchas. Pero lo primero que se ve en las informaciones, lo primero que advierte el curioso lector, es falta de claridad y falta de probidad. Después de todo, poco tiene de extraño que la claridad y la probidad estén ausentes del tono de informativo.

La clave de tales ausencias tiene origen en la picaresca de las agencias, controladora de la picaresca de todas las empresas periodísticas, tolerada y requerida a su vez por la picaresca del archiconocido lector llamado medio, que lee distraídamente en el autobús, en el metro o en el bar no atando cabos, a pesar de ser entendido en crucigramas, entre su distracción y la del informador, bloqueado éste por el compromiso de dar satisfacción a las oficinas de origen donde se amasan, sazonan, traban y cuecen las noticias con toda clase de adornos sensacionales para sacudir la pereza mental del lector, más sacudido ya y vapuleado que una estera.

Lo menos aceptable es que los autores de informaciones culminantes y sus incondicionales, se tengan ellos mismos por combatientes a millares y millares de kilómetros de Corea. Nadie aparta de la cabeza de un comunista europeo que pasa la vida construyendo neveras o casas, asistiendo a la oficina para molestar a sus conciudadanos o sirviendo cerveza fermentada en una terraza, que hasta hace pocos días estuvo haciendo brillantemente la guerra en Corea sin ser desertor, sin quejarse de nada, sumiso al mando y furioso como tigre sanguiinario contra el enemigo. Es maravillosa esta genial adaptación del hombre pacífico de hecho, buen vecino y hasta reumático a las guerras que tronaron, truenan y tronarán en cualquier ámbito del planeta.

Los amigos europeos de las tesis americanas aparecen mordidos por cavilaciones semejantes de combatiente en seco. Igual que sus antagonistas, estaban haciendo la guerra; y de pronto les obligan a suspender el fuego, enfundar el arma y arrinconar el uniforme. ¿Para eso se molesta Europa?

Pero fuera de estas gallardas intervenciones, lo cierto, lo no refutado ni negable, lo evidente es que los mandos supremos de Corea habían observado en los combatientes una desgana mortal que les llevaba a desertar. Al revés del lejano guerrero que desde Europa o América estuvo haciendo una guerra de tremendo desgaste en Asia sin desgastarse, los combatientes de la línea de fuego escapaban verdaderamente desgastado o a medio desgastar, no parando hasta las rientes playas de Miami, hasta las barridas de Nueva York o hasta los cañaverales de Puerto Rico. El beligerante del bando contrario, no afectado por la ortodoxia que manda obedecer a todo trance a los no graduados y tolerar la resistencia de los galones preminentes, marchaba igualmente hacia atrás, al revés del europeo, probado combatiente ideólogo y de tribuna parlante.

Las deserciones daban a la guerra un aspecto degradante, poco ejemplar. Parecía una verbena a la hora de dislocarse entre arbores de aurora. Valía más, ya que no era posible levantar muertos, levantar barracas, desarmar arcos, licencias porteros y camareros, apagar farolillos y arriar gallardetes.

Por otra parte, la troika soviética tiene un triunfo menos. Convenía cierto sosiego para nuevos arranques, de guerra fría o caliente, pero fuera de la influencia de un muerto tan poco convincente como Stalin, que parece haber desaparecido, nadie sabe cómo, hace tres o cuatro siglos, dejando en realidad una serie de herederos que se van desmintiendo unos a otros y exterminándose con desenvoltura acabadamente neroniana o catalanesca imperial. Cuando el herencia está en pleito, las posesiones lejanas no deben complicar el proceso de sucesión. Mucho menos después del aldobazo de Berlín-Este.

Se confirma en Italia la desventura que envuelve siempre como sudario fúnebre cualquier manifestación de la ley del número. Dijimos y demostramos que las fuerzas políticas de Italia habían quedado equilibradas por el resultado de las elecciones últimas; que si De Gasperi quería gobernar, aunque fuera sin Scelba, tendría que contar con mayoría parlamentaria; que no habiéndola por quedar empatados los dos bloques (derechas e izquierdas), no tenía De Gasperi más remedio que proceder al desempate y atraerse si podía un sector relativamente acomodaticio del bloque opuesto para desvertebrar éste; que figurando en tal bloque opuesto comunistas y socialistas afines a éstos, no era cosa de congregarlos a capitulo para ofrecer carteras; que los otros socialistas, los antisoviéticos, los de Saragat, los que en las elecciones favorecieron el bloque democristiano, fueron precisamente los descalabrados por la ley del número, los minoritarios en el balance electoral; que De Gasperi, sin tener en cuenta que presidió y animó (puede decirse que promovió) el plebiscito que ahuyentó al rey de Italia y consiguió la República porque hasta el Vaticano estaba en contra de los coronados, requebró, solicitó, evitó y halagó a los monárquicos para que, no presudiéndose a domesticidad los socialistas de Nenni, el desempate tuviera efecto, con la seguridad de que la

aportación monárquica reduciría al bloque opuesto a minoría permanente. Las cuentas galanas que se hacía De Gasperi — no queriendo, por otra parte, aliarse con el neofascismo, aunque éste tiene simpatizantes, decididos o tibios, pero evidentes, entre los monárquicos — las cuentas galanas descontando los votos monárquicos en su favor; fallaron por completo y resultó De Gasperi minoritario en una votación parlamentaria. Los monárquicos se vengaron del promotor de la República y destruyeron al jerarca democristiano.

Así andan las cosas en Italia, corroida por sus millones de « bambinos » excedentes, su crisis de trabajo en los núcleos industriales y una emigración desesperada. Los gobernantes agravan estas calamidades incluso fomentándolas y subvencionándolas como se subvenciona una plaga o un terremoto. Tampoco hay desempate.

Antes de la primera guerra planetaria, no era Rusia más que una caja de sorpresas. No tenía apenas inventores, ni técnicos, aunque ahora resulte que los rusos inventan hasta la maquina de afeitar y el pelillón. No tenía inventores, ni técnicos, pero contaba con una buena docena de escritores y media larga de pentagrameros que eran la sal del mundo; contaba con tres inmensos barbudos, que no eran sal sino médula del mundo; con un artesano de traza clásica y un arte del tejido francamente sin rival; contaba con valores de los que no se pesan ni miden.

Sus socialistas eran germanizantes, como era germanizante la corte moscovita, el generalato y los emperadores, medio bizantinos y medio prusianos. Las tropas eran densas formaciones apesadumadas, destinadas y predestinadas a la desbandada, como se vio en la guerra con el Japon de 1903 y en la guerra del 14. La aristocracia rusa estaba germanizada a lo oriental y en parte afrancesada a lo occidental para pedir empréstitos al socorrido Occidente, cuyos rentistas de negocios anónimos se guardaban la ración leonina en sus especulaciones con el mundo del trabajo y siendo democratas la entregaban al zar autócrata.

La clase media de Rusia era inexistente o poco mencia. Por inmovilismo ancestral más que por convicción, seguía las tradiciones judías por judía era en parte. Desde los tiempos de Catalina, el monopolio de las profesiones liberales cayó en manos israelitas. Quedaba con la burocracia, el galón para el resto de clase media sin evolucionar, que la evolucionada dió pruebas de buena disposición sin necesidad de someterse a Occidente ni a Oriente.

Lo grande que había en Rusia se concentraba en grandezas como la de Chailipin, cuya voz parecía por sí sola un coro. Y se concentraba en los coros, que evocaban siempre las profundas resonancias de Chailipin, pecho generoso. Hacía pensar en Bakunin-Tempestad, en Kropotkin-Ciencia y en Tolstói-Conciencia, los tres barbudos que muertos y todo han de salvar al mundo, decido por lo que aquellos tres principios autoelevados a hombres pisotearon: la autoridad.

Es posible que tanta grandeza, siquiera en escorzo, pueda ser abatida por unos torturadores? Pero el episodio de Beria llegó a Occidente como un temblor de tierra. Ya tenían tajo disponible los rotativos para prolongar su psicosis de crudeza plebea, sus crímenes financieros, su gusto por lo sensacional macabro, su coquetería filitista, sus apellidos, su pingüe nacionalista, su cobrada sumisión a la vedette, sus golpes teatrales que un público atontado busca con fruición un momento, sin tardar en aburrirse y aburrir, porque nadie es más cargante que un aburrido. Ya había nuevos motivos de fricción, motivos de resentido obsesionado, de rencor impotente que espera ver desaparecer el régimen ruso o el español sin mover un pie. Los comunistas arrepentidos podían atacar con el secreto pensamiento de haberse anticipado a una caída como la de Beria dejándose suspender en blando en los medios reaccionarios y cobrando de éstos el correspondiente estipendio.

Beria no es más que un boido, cuya caída no altera la mecánica planetaria. Y sin embargo, queda exageradamente registrada la caída como un cataclismo. El verdadero cataclismo es que la organización del trabajo forzado haya podido llevarlo Beria a efecto contra el pueblo ruso y las muchedumbres asimiladas de otros países, no que caiga o deje de caer quien será imitado. El verdadero cataclismo es que Rusia sea un país más cerrado al mundo que el Tibet, que esté incomunicado por legiones policíacas, que viva en tremenda asfixia lenta, que desconozca las libertades primordiales.

Estas adversidades no tienen remedio, caiga Beria o deje de caer. Sólo podrían remediarse declarando libres las fronteras soviéticas. En poco tiempo la intercomunicación produciría una paz sin conferencias ni reglamentos y un avance de técnicas y costumbres como produjo en América del Norte el encuentro saludable de razas, su neutralización en el trabajo, no en el nacionalismo, el estímulo y la emulación. Con todos sus inconvenientes y todas sus insuficiencias, la intercomunicación acaba por favorecer, mejorar, incluso corregir y consolidar la vida individual, familiar y colectiva. Ya veremos cómo en los hechos.

Opinan algunos que estos y otros problemas son consecuencia de haberse decuplicado el término municipal de Madrid (de 6.000 hectáreas a 60.000), por lo cual se han multiplicado las necesidades urbanas sin que los servicios hayan llevado el mismo ritmo.

TODOS somos escépticos; todos nos dejamos llevar por los impulsos del corazón; todos somos mesiánicos. El de abajo espera en el de arriba; el de arriba espera en el azar, en la casualidad; nadie espera en sí mismo. Marcelino DOMINGO

La mina de los pobres

A Mme Faure, respetuosamente.

YENDO a las Navas está la Misericordia nueva. Mucha fachada y poca vianda en el plato. Monjas al frente del establecimiento. Un capellán a sueldo, obligado a decir la cotidiana misa, como obligado es a los asilados oír. Los mirseranos desayunan de un modo (sopas de ajo, que tienen siete virtudes), las monjas y el capellán de otro. Por aquí, las eras bajas, los apriscos urbanos, los acervos de estiércol. Tierras vítiolas y paniegas: de donde sale el vino que más calienta y el pan sabiente al sudor del gañán. En esta ciudad — « Cantantium, municipium romanorum » — no hay ciudad-jardín y los pobres de solemnidad viven troglodíticamente en miserias espeluncas. ¿Qué solemnidad será la aplicada a los que no tienen donde caerse muertos? La de la muerte a sorbos, dando lugar a los que causantes la solemnicen.

Del covarrón saltan al Asilo, mediante influencias, que no es mucho lo que la tal « gollera » se prodiga. Los hombres viejos y sin energías no pueden ir ya para otrí: las mujeres viejas y sin fuerzas claudican al peso de los años. Al final de tantos trabajos y sufrimientos la sociedad los recluye en la Misericordia, especie de prisión atenuada, fría como la cárcel. Algunos tienen hijos, nietos y biznietos, lo cual es más doloroso. Cuando se ve por fuera el « refugium peccatorum in turibus », no se puede por menos que decir: « Las apariencias engañan ». Penitenciarias hay que tienen buena cara y malos hechos. El balance de estas mujeres y de estos hombres arroja cantidades de filosofos... cara.

Yendo a las Navas está la Misericordia nueva. El camino de los Reyes Magos, caballeros en corceles veloces como el viento, que en la fecha de la Epifanía ponen juguetes a los niños en ventanas y balcones. Por donde entran las reses de leche en los septiembrs festeros. Más de un « aparecido » ha hecho en este lugar de las suyas, con estar cerca la Casa-cuartel de la Guardia Civil (entre paréntesis, a caballo). Comprendo porque estas afueras son nada alegres: la Misericordia-cárcel, la Casa-cuartel, los portillos corellanos — dos muñones terrores, enhiestos allá lejos — y, de cuando en vez, el ensabanado, auténtico caco y no fantasma.

Siquiera la Misericordia vieja tenía otro ver. Era una casa con mucho fondo. La puerta color gilvo estaba siempre abierta y desde la Tajada contemplábase la huerta verdeante. Tenía la traza de una villa de recreo, y los viejos y las viejas eran dueños de sus actos, sin condicionar la estada a ninguna obligación religiosa. « Ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño ».

Lo peor que con los pobres de solemnidad hacen, es lucirse los ricos llevándolos procesionalmente a sus solemnidades, ora asistan como alumbantes, ora vayan como lloraduelos. La Misericordia nueva es un centro carcelario con un reglamento: la vieja era un simpático hospedaje con una cariñosa consigna. En este trato las abuelas y los abuelos pierden luz, pierden alegría. Sí, porque sus amigos los pájaros no anidan en antros oscuros, y ya no los sienten gorjear.

Ruyol

Aire de la Calle

PASO SIN ECO

ENTRE no pocos refugiados, ha sido objeto de comentarios una información que el boletín vasco insertó días pasados a propósito del congreso sindical (CISL) celebrado en Estocolmo y que, por cierto, refleja la poca atención concedida al problema español, no ya por los congresistas, sino por los periódicos de aquel país.

El indicado boletín — con la mejor intención, sin duda — ha reproducido un artículo de nuestro colega Arboretum, órgano de la sección sueca de la AIT, según el cual la presencia de los delegados españoles — ugetistas y solidarios vascos — pasó desapercibida, no sólo para los periódicos de información, sino también para los de tendencia socialista.

Y la cosa, naturalmente, ha chocado, pues, en cierto modo, se contaba... con la simpatía sindical reformista sueca.

UN TITULO SORPRESA

TODA la importancia que, como escribe Arboretum, dió la agencia sueca TT al discurso de Tomás fueron siete líneas. Poca cosa. Pero veamos lo que cuenta a continuación:

En « Morgon-Tidningen », de Estocolmo, órgano principal de los socialdemócratas, que aquí, en Suecia, es el que tiene más afinidad con la UGT y su delegación, se citaba el discurso de Tomás solamente de pasada bajo el título, dentro de texto, de « Una voz del país del mau-mau ».

No se aclara el porqué de este enunciado, seguramente introducido contra la voluntad del redactor, pero, de todos modos, a Pascual debió parecerle un tanto desplazado.

ACOGIDA INESPERADA

LA limitada publicidad de los amigos suecos se ha corregido gracias a ese diario libertario que, más interesado por el problema español, hizo una entrevista al secretario de la UGT y que, por cierto, apostilló así:

Lamentamos que la opinión se haya vuelto incluso en el seno del movimiento obrero, casi totalmente indiferente por el problema español, indiferencia que en realidad constituye una traición de los principios de la solidaridad internacional de la democracia y del movimiento obrero.

Perfectamente. Y para llegar a tal situación ha influido lo suyo el comodín de las fórmulas que, de incruentas, se hicieron monarquistas para derivar poco a poco hacia la proposición de « libertad sindical » con Franco.

OTRO DIARIO DISCRETO

UOLVIENDO, pues, a la información sueca, vale la pena copiar el añadido que OPE hace al artículo de « Arboretum ».

Por nuestra parte, en relación con la actitud adoptada por « Morgon Tidningen » (órgano principal del partido socialdemócrata sueco), hay que añadir la del diario « Morgon-Tidningen », el cual, en su oficina de la UGT sueca, el cual si siquiera ha mencionado una sola vez que asistiera al congreso ningún representante de la organización española afín, ni ha publicado ninguna línea alguna de lo que contra Franco se ha dicho y se ha acordado en el curso de las sesiones del Congreso.

Así es la vida.

BANDEIRA POSITIVA

ENOS aludido antes a « Libertad sindical » con Franco es como se sabe, no es esta la posición exclusiva del obispo Herrera. Un destacado dirigente de la UGT — Trifón — quiso defenderla en México hace algún tiempo, con lo que encontró hasta la oposición de Indalecio Prieto.

Por eso, hasta aquí, se ha retemido, no obstante, cuando la cuestión se le presenta vuelve a sus trotes, en Burdeos, según nos informan, la semana pasada se ha saltado el patio. Bueno está, pues, el patio.